

Medio	Estrategia Online
Fecha	05/07/2016
Mención	Desocupación en Jóvenes de 15 a 19 años Más que Triplicó la Tasa Nacional en Trimestre Marzo-Mayo. Habla Andrea Butelmann, académica Facultad de E y N UAH.



Un total de 2.019.914 jóvenes entre 15 y 24 años se encuentran desocupados o inactivos según la medición del INE referida al trimestre móvil marzo-mayo de este año. Es decir, representan un 31,2% del total de la población en dicha condición, revelando una dura realidad para este segmento y un desafío constante para las políticas públicas. Y si bien la tasa de desocupación nacional subió a 6,8% en la última encuesta, en el caso de los jóvenes entre 15 y 19 años esta cifra se disparó a 24,3%, en una tendencia que viene creciendo desde el trimestre móvil enero-marzo (19,6%). Con esto, el segmento mostró su máximo nivel de desempleo desde el periodo noviembre-enero de 2014 (26,6%). En el caso de los jóvenes entre 20 y 24 años las cifras también van creciendo desde diciembre-febrero de 2016 (12,5%) hasta los 15,2% de la última medición.

Con esto queda claro que, en un contexto de desaceleración económica, quienes más se ven perjudicados por la falta de empleo son los jóvenes, según lo enfatizó Cristián Echeverría, director del Centro de Estudios en Economía y Negocios (CEEN) de la UDD. Con esto, el economista aseguró que en tiempos difíciles “se prefiere contratar a trabajadores con experiencia y calificaciones que a jóvenes con nula experiencia”.

Además, Echeverría sostuvo que la dificultad de la inserción laboral de los jóvenes también radica en la falta de “todas las partes blandas del trabajo que se aprenden solo con el tiempo, como cumplir con lo prometido, los plazos, la actitud”. “Los jóvenes no tienen la experiencia de

lo que está permitido, o no saben qué es lo que les conviene y lo que no les conviene”, recalcó. En este sentido, el director del CEEN señaló que cualquier política que beneficie a los jóvenes es positiva, agregando que “deberían adquirir experiencia en el mercado del trabajo idealmente durante la enseñanza media. En otros países, trabajan desde más temprana edad y hay mucha flexibilidad para contratar”. Advirtió que en Chile “hay una cultura de los empleadores que no favorece mucho a los jóvenes”.

Con todo, es conocido que las propuestas de flexibilidad laboral para este segmento no son siempre bien recibidas, según explicó Andrea Butelmann, académica de la UAH y miembro de la Comisión Nacional de la Productividad. “Este tipo de iniciativas son conflictivas porque se habla de precarización, que el empleador va a hacer lo que él quiera”, indicó la economista, quien sostuvo que en la Comisión solo hubo acuerdo unánime para recomendar que los contratos de trabajo de los estudiantes pudieran efectuarse por hora, con jornada diaria discontinua y con horario variable semanal, mientras no excedan las 30 horas semanales. “En este caso puntual, la CUT estuvo de acuerdo”, planteó Butelmann, quien afirmó que esta medida ayudaría a fomentar la adaptabilidad de la contratación laboral para estudiantes, ya que solo la cuarta parte de los jóvenes que estudia, entre los 15 y los 24 años, también trabaja.

Desocupación Femenina

En la tasa de desocupación de los jóvenes, las mujeres siempre registran las cifras más altas (al igual que en los adultos). Así, entre 15 y 19 años, los hombres alcanzaron el 22% de desempleo en el trimestre móvil marzo-mayo, mientras que las mujeres llegaron a un 27,8%. Entre los 20 y 24 años, los hombres registraron una tasa de 14,2% en el mismo periodo, y las mujeres totalizaron un 16,8%. Para Echeverría, los motivos de estas diferencias radica en el “estigma que existe en Chile, de que la mujer tiene dos lealtades a los ojos de los empleadores –con el trabajo y el hogar– además del “riesgo” de que presenten pre y post natal”. “Esto escapa de la economía, de la productividad, esto es otra cosa, algo cultural”, agregó, afirmando que es un elemento que extraña ya que “las mujeres en Chile están cada vez más calificadas en todos los sectores de edad. Creo que en algún momento va haber una constatación de que las mujeres tienen el mismo rendimiento que un hombre, sino mejor”.

De todas formas, el economista estimó que la tendencia apunta a que los jóvenes participen cada vez más en el mercado laboral, aunque lentamente. Chile tiene una participación laboral de 36%, de acuerdo a cifras entregadas por la CPC, lo que representa una brecha de 11 puntos con el promedio de los países de la OCDE. De acuerdo a Echeverría, la brecha se cerrará en los próximos 10 a 20 años.

Jóvenes Nini

El nuestro es uno de los países de la OCDE con más población de jóvenes Nini (que ni estudian, ni trabajan, ni se capacitan), alcanzando alrededor de 600 mil. Además, destaca negativamente en el ranking de países con una importante brecha de género en este segmento. Entre 20 y 24 años, la población de jóvenes mujeres Nini llega a 26,7%, mientras que en hombres registra 15,4%. En el quinquenio 15 a 19 años, ocurre algo similar; los hombres Nini anotan un 10,2%, en tanto las mujeres muestran un 15,4%.

Los factores que podrían influir en esta situación se relacionan con “nuestra cultura e idiosincrasia laboral”, postula Echeverría. Explica que “la cultura laboral en Chile es bastante rígida. No es solo la legislación laboral, porque la legislación permite contratar a una persona por dos horas a la semana, por ejemplo”. Sin embargo, afirmó que “los empleadores no quieren contratar a personas por tiempo parcial, porque es mucho el costo de entrenarlos. Actualmente, a los jóvenes milenio le gustaría trabajar parcialmente, de forma de probar. También influye que se sientan cómodos en el lugar del trabajo. Hay una actitud distinta de los jóvenes”.